

Nuevas investigaciones sobre la historia de la construcción de la catedral de Santiago de Compostela¹

Bernd Nicolai

Catedrático de Historia de la Arquitectura
de la Universidad de Berna, Suiza

Klaus Rheidt

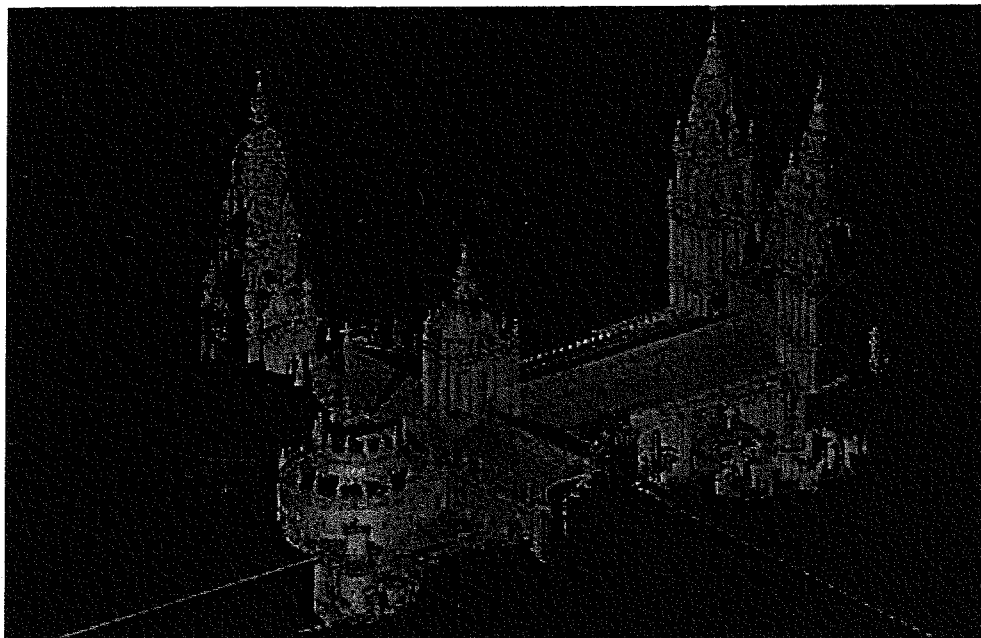
Catedrático de Historia de la Construcción,
BTU Cottbus, Alemania

Resumen: Un proyecto interdisciplinar de la BTU Cottbus (Alemania) y la Universidad de Berna (Suiza) está analizando la construcción de la catedral románica de Santiago de Compostela. El profundo estudio de la construcción, a través de un exacto levantamiento planimétrico de los muros y un completo trabajo de documentación de la escultura, ha permitido conocer diversas modificaciones en la arquitectura y en el programa escultórico ocasionadas por cambios sustanciales en el anteproyecto. El presente trabajo deja constancia de varios cambios anteriores a la consagración en el año 1211, particularmente en la cripta, el Pórtico de la Gloria y la tribuna occidental. Asimismo, se anticipan otros resultados de un proyecto que reconstruye la forma primitiva de la catedral medieval y las modificaciones posteriores; investiga el anteproyecto y los diferentes conceptos arquitectónicos en los cuales se basaron las remodelaciones posteriores; y analiza las distintas fases de la construcción en relación con el desarrollo tipológico de las iglesias de peregrinación románicas.

Palabras clave: Catedral de Santiago de Compostela; Arquitectura medieval; Escultura medieval; Lectura de paramentos; Evolución de la construcción; Fases constructivas; Pórtico de la Gloria.

La catedral de Santiago de Compostela, construida aproximadamente entre los años 1075 y 1211, con su arquitectura y su decoración escultórica, ocupa un lugar privilegiado en la historia del arte y de la construcción de los siglos XII y XIII.

¹ El presente artículo es la versión escrita de la conferencia dada por los autores en las *II Leccións Xacobeas na USC: Tras o legado do Apóstolo Santiago*, celebradas entre el 15 y el 18 de octubre de 2008 en Santiago de Compostela. Queremos expresar nuestra gratitud a Miguel Taín Guzmán por la invitación al congreso y su colaboración. Agradecemos al Cabildo de la Catedral de Santiago de Compostela el permiso para investigar, y en especial a don José María Díaz Fernández y don Salvador Domato Búa el apoyo incondicional brindado a nuestro proyecto.



Montaje de escaner laser (N. Teocharis, Universidad de Berna 2008).

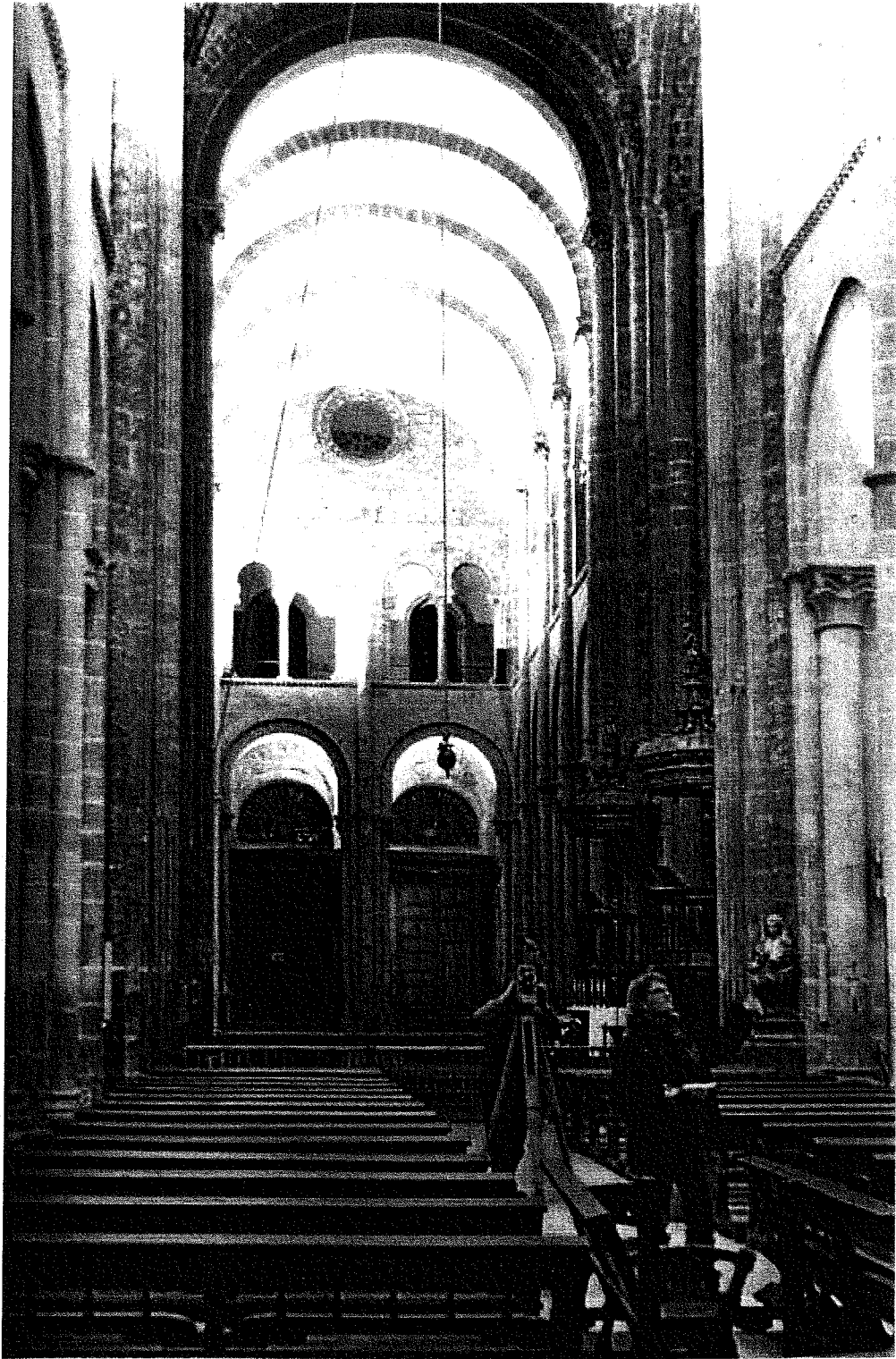
Desde un primer momento, es preciso constatar que, desde las investigaciones de Kenneth John Conant, la historia del edificio sólo ha conocido modificaciones muy marginales. Concretamente en la tesis doctoral de Michael Ward se difundió la teoría de que hubo una parte occidental construida más tarde por el Maestro Mateo, de modo que actualmente se establecen dos etapas constructivas en el siglo XII completamente independientes: transepto y nave, y parte occidental. Este punto ha sido cuestionado recientemente por Isabel Watson y actualmente por nosotros.

Es imposible exponer aquí en detalle la historia de las investigaciones sobre Santiago, por lo que nos limitaremos a señalar algunos puntos claves:

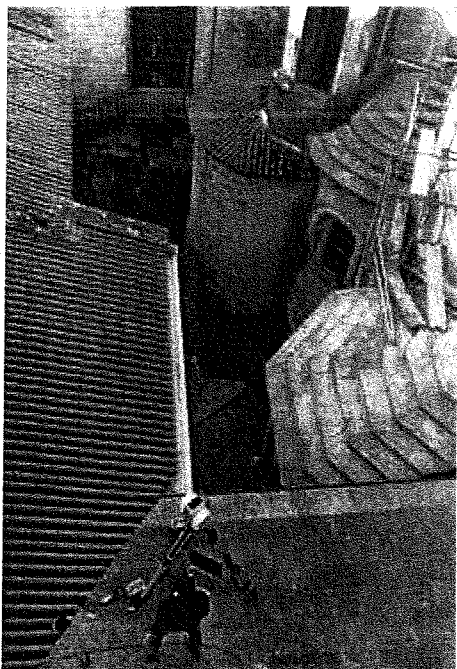
Por diferentes razones, Conant fecha la finalización de la parte central de la iglesia, con tribunas y tres naves, alrededor de 1130, en tiempos del arzobispo Diego Gelmírez (1100-1140; a partir 1120/1124, arzobispo). La ejecución se atribuye a un arquitecto experimentado, “well travelled, perhaps a Spaniard”². Conant identifica –como antes López Ferreiro³– al maestro de obras mencionado en el *Codex Calixtinus* como Bernardus *senex* con el tesorero del mismo nombre Bernardo Gutiérrez –“Bernardus beati Jacobi thesaurus”–, quien supervisó la construcción de una conducción de agua.

2 CONANT, K.J., *The early architectural history of the Cathedral of Santiago de Compostela*, Cambridge/Mass, 1926; véase Reprint, castellano-inglés: CONANT, K.J., *Arquitectura románica da Catedral de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, 1983.

3 LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, vol. 3, Santiago de Compostela, 1900, pp. 37-38.



Mediciones con taquímetro sin reflector en el transepto (BTU Cottbus 2008).



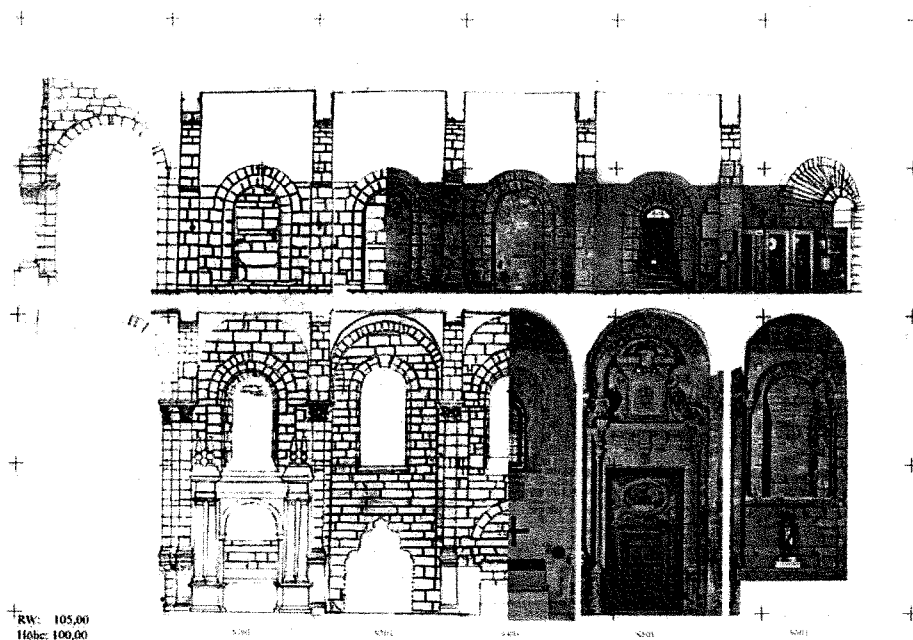
Mediciones con escáner láser en la girola (BTU Cottbus 2008).

Un segundo grupo de investigadores, como Otero Túniz⁴, Michael Ward⁵, Serafín Moralejo⁶, James D'Emilio⁷ y Neil Stratford⁸, supone que la parte occidental de la catedral no fue terminada hasta la contratación del Maestro Mateo y que la cripta fue construida por él. La hipótesis de que Mateo construyese el Pórtico de la Gloria, según la inscripción del dintel de 1188, literalmente "a fundamentis", fue establecida por Ward y ha tenido una enorme trascendencia en el campo de la investigación. El autor localizó "the sculpture as part of a larger building program, and to view it within its proper architectural setting" y postuló de manera programática: "We shall presently see that the presumed «earlier» portal was probably never achieved and that the western bays of the cathedral remained incomplete until the campaign of the Pórtico de la Gloria commenced. At

that time, towards 1168, and inspired by Burgundian models, the porch was appended to the basilica in the manner of a twin-tower narthex"⁹. Esta afirmación contrasta con el *Codex Calixtinus*, donde se describe un primer portal occidental.

Las investigaciones que venimos realizando desde el año 2004 en la parte occidental han demostrado que la catedral fue enteramente alzada en la primera mitad del siglo XII, si bien, especialmente en la parte occidental y en los portales, se realizaron continuos cambios substanciales. Se produce por tanto un cambio conceptual que afecta al período constructivo, que, hasta la fecha, no ha sido estudiado de modo sistemático y que concierne a la fase de construcción posterior a 1100, así como a la larga duración de la llamada fase mateana en la segunda mitad del siglo XII. De manera particular sigue abierta la pregunta de por qué solamente unos decenios después de

- 4 OTERO TÚÑEZ, R., "Problemas de la Catedral románica de Santiago", *Compostellanum*, 10, 1965, pp. 961-996.
- 5 WARD, M., *Studies on the Pórtico de la Gloria at the Cathedral of Santiago de Compostela*, PhD, New York, 1978, pp. 26-30.
- 6 MORALEJO ÁLVAREZ, S., "Notas para una revisión de la obra de K. J. Conant", CONANT, K.J., *Arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 221-236.
- 7 D'EMILIO, J., "The Building and the Pilgrim's Guide", WILLIAMS, STONES, A. (ed.), *The Codex Calixtinus and the Shrine of St. James*, *Jakobus-Studien* 3, Tübingen, 1992, pp. 185-206.
- 8 STRATFORD, N., "Compostela and Burgundy. Thoughts on the western crypt of the cathedral of Santiago", *O Pórtico da Gloria e a arte do seu tempo. Actas del simposio internacional, Santiago de Compostela 1988*, A Coruña, 1991, pp. 53-81; cfr. STRATFORD, N., *Studies in Burgundian Romanesque Sculpture*, Londres, 1998, vol. 1, pp. 397-413.
- 9 WARD, M., *Studies...*, *op. cit.*, p. 5.



Sección S14 por la nave lateral este del transepto sur. Fotogrametría y modificaciones a mano (BTU Cottbus 2008).

la finalización de un primer portal se reorganiza completamente la parte occidental y se dota de un monumental portal historiado. Este hecho que se produjo paralelamente a la transformación de otras zonas, como el deambulatorio o el crucero.

¿Cuáles son ahora los objetivos de nuestro proyecto? En el marco de un trabajo pluridisciplinar entre la historia del arte y la historia de la construcción, nuestro proyecto investiga actualmente en detalle la cronología relativa a la evolución de los trabajos de construcción, así como las reconstrucciones o transformaciones más relevantes, partiendo de la parte occidental con el posterior añadido del Pórtico de la Gloria. Basándonos en un nuevo análisis del edificio y una toma de datos unificada, gracias a la cual atravesaremos nuevos horizontes metodológicos, así como con una exhaustiva revisión de las fuentes más relevantes, reconstruiremos el problema planteado en la totalidad del edificio en cada una de sus etapas y discutiremos sobre el lugar que ocupa en la arquitectura de peregrinación del siglo XII e inicios del XIII. Bajo estos parámetros, la catedral será analizada como un complejo espacio del saber, en el cual se materializan las más diversas pretensiones de comitentes eclesiásticos y laicos, donantes y constructores, pero también en el que influirán los conocimientos técnicos y, en general, las corrientes de la época¹⁰.

¹⁰ Las investigaciones sobre la historia de la construcción de la catedral de Santiago de Compostela han sido dirigidas por los autores del artículo. Los trabajos de medición y documentación *in situ*, por Corinna Rohn

Bases y métodos de investigación

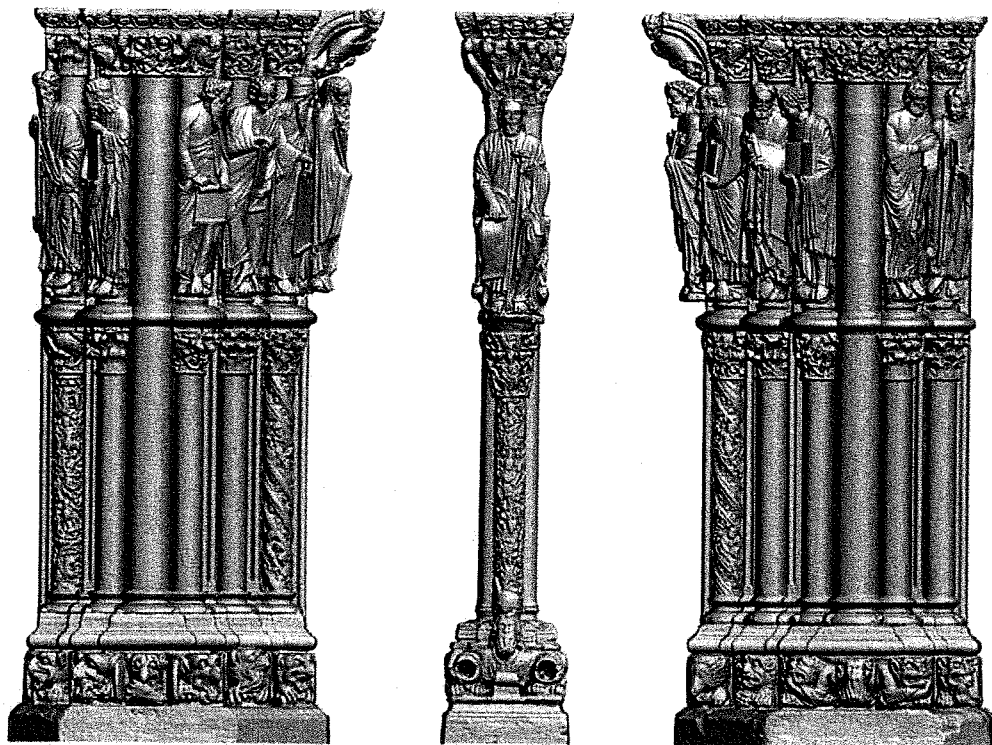
Para investigaciones histórico-artísticas y constructivas, grandes edificios como la catedral de Santiago de Compostela representan un enorme reto: la poderosa cantidad de superficies murales, con sus líneas de junta y marcas de cantero, las más de un millar de áreas del edificio esculpidas y, asimismo, los centenares de esculturas figurativas hacen que la simple documentación sistemática de una obra arquitectónica semejante sea en sí misma un trabajo logístico monumental. Sirva como ejemplo un montaje de los escaneados láser de la catedral que hemos realizado este año.

Nuestros colegas Achim Hubel y Manfred Schuller han demostrado en su estudio de la catedral de Ratisbona que es fructífero aplicar no solamente a los templos griegos, sino también a las catedrales medievales, los métodos de investigación desarrollados en el campo de la arqueología. Con la recogida sistemática de todas las irregularidades del edificio, por pequeñas que fueran, con el análisis histórico-artístico de la plástica y con la valoración de todas las fuentes han puesto de relieve hasta quince fases constructivas de la catedral del sur de Alemania¹¹. Hoy, gracias a sus claros dibujos, podemos imaginarnos cuándo y por qué la catedral fue creciendo, desde el inicio de los trabajos de construcción en 1273 hasta su suspensión a principios del siglo XVI en puntuales etapas –ciertamente, partiendo de un concepto general originario, aunque con cambios continuos de proyectos–. Es esta interminable cantidad de observaciones detalladas, que intimida todavía hoy a muchos investigadores, la que permite trabajar en edificios tan grandes y complejos. Por ello, no resulta extraño que precisamente no exista apenas una planimetría y documentación completa de las catedrales más significativas.

A partir del ejemplo de la catedral de Ratisbona, se pueden formular las preguntas que nos interesan de una manera particular al investigar una construcción semejante: ¿Qué fue lo que se proyectó originalmente?, ¿cómo se modificó el proyecto y cómo se integró lo ya construido en el proceso siguiente?, ¿cuáles fueron las circunstancias exteriores que condujeron a la modificación del proyecto? Y a su vez, ¿por qué queremos saber esto? Porque deseamos comprender mejor a las personas que se encuentran detrás de los proyectos y de las medidas constructivas, a los constructores, a los maestros de obra y, finalmente, a los usuarios a quienes iba dirigido el mensaje del edificio. Sus conocimientos, sus intenciones, su visión y su valoración del mundo medieval se re-

(Departamento de Historia de la Construcción, BTU Cottbus), quien también investiga el desarrollo constructivo en la girola. Junto a ella trabajan Frank Henze, Rex Haberland (Departamento de Geodesia, BTU Cottbus) y Roland Wiezcorek (Departamento de Historia de la Construcción, BTU Cottbus). Annette Münchmeyer elabora las fases constructivas de las partes occidentales en su tesis doctoral en la BTU Cottbus. Anke Wunderwald (Departamento de Historia de la Construcción, BTU Cottbus), investiga la escultura de la catedral. Las investigaciones de la BTU Cottbus son financiadas por la Fundación Fritz Thyssen y por una generosa donación privada de Dr. Ing. Alfred Doderer-Winkler. Por su parte, en el Instituto de Historia del Arte de la Universidad de Berna investigan Jens Ruffer, las fuentes históricas de la catedral entendida como "espacio del saber", y Sarah Keller, cuya tesis doctoral está dedicada a la ornamentación con fuentes islámicas. Esta parte del proyecto está financiada por el Schweizerische Nationalfond.

¹¹ HUBEL, A., SCHULLER, M., *Der Dom zu Regensburg*, Ratisbona, 1993.

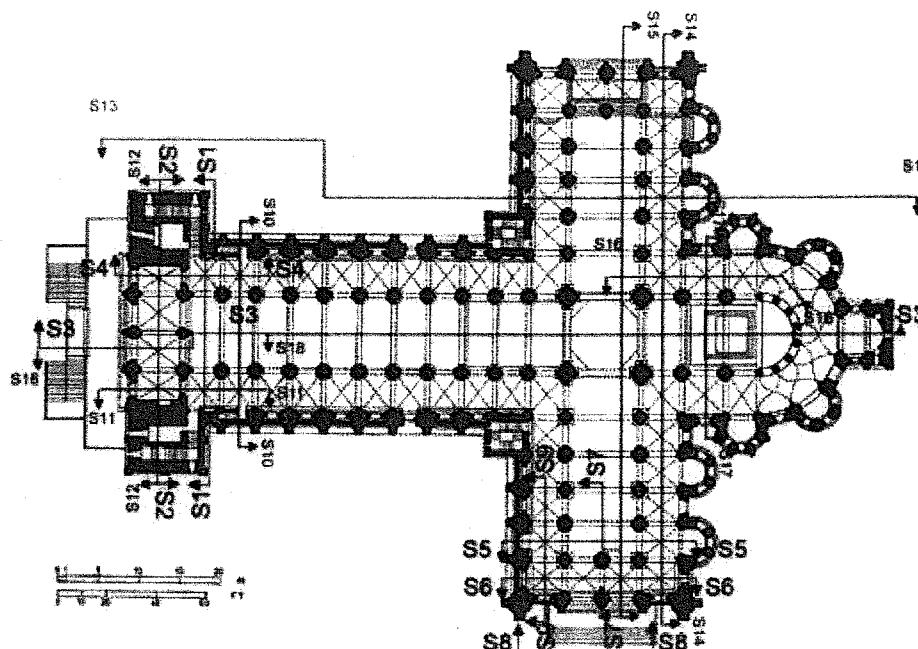


Escaneado con luz rasante del Pórtico de la Gloria. (Bauer/Praus 3D-Scan, BTU Cottbus 2007).

flejan en cada una de sus aportaciones para la construcción del edificio. Si supiéramos qué aspecto tenía el edificio en cada fase de construcción, si pudiéramos reconstruir qué fue proyectado originalmente por quién y –por la razón que fuese– por qué sólo fue realizado de forma parcial. Si supiésemos esto, entonces podríamos decir también en base a qué modelo se orientaron los constructores, cómo hicieron para intentar lograrlo o incluso superarlo y qué posición ocuparon o quisieron ocupar en su afán de estar entre las primeras catedrales.

En Santiago todavía no podemos ofrecer una representación completa de cada una de las fases de la planificación y de construcción. Aún estamos en los trabajos básicos de medir, dibujar y catalogar. El hecho de que depositemos nuestra confianza en una tarea tan enorme, a pesar de las poderosas dimensiones de la catedral, tenemos que agradecerse básicamente al extraordinario desarrollo de las nuevas técnicas de medición¹². Donde antes eran necesarios andamios y escaleras, nos ayuda ahora la

¹² Los nuevos métodos de medición y elaboración de datos utilizados en la investigación de la construcción histórica fueron presentados y discutidos en profundidad en dos coloquios celebrados en Cottbus: WEFERLING, U., HEINE, K., WULF, U. (ed.), *Von Handaufmaß bis Hightech. Messen, Modellieren, Darstellen. Aufnahmeverfahren in der historischen Bauforschung*, interdisziplinäres, Kolloquium BTU Cottbus 23-26.02.2000, Maguncia, 2001; RIEDEL, A., HEINE, K., HENZE, F., *Von Handaufmass bis Hightech II. Modellieren, Strukturieren, Präsentieren*.



Planta de la Catedral incluyendo las líneas de sección actuales. Basado en K. J. Conant, (BTU Cottbus 2008).

taquimetría sin reflectores, con la cual podemos alcanzar las partes superiores de la construcción sin tener que montar andamios. Y para espacios muy complejos, nos ayudan los nuevos procesos automáticos de escaneado, como el escáner láser, con el cual captamos la difícil situación de las capillas del deambulatorio y registramos las superestructuras barrocas en tres dimensiones. Donde antes se rellenaban fichas de datos, nos ayudan hoy los modernos bancos de datos. Y donde antes se resumían los resultados de los trabajos en croquis dibujados a mano, se efectúa hoy la presentación de los resultados con ayuda de modelos 3D. Los modelos se elaboran poco a poco durante el trabajo y pueden ser utilizados para búsquedas complejas y para el enlace espacial de las informaciones en los bancos de datos.

¿Con qué método trabajamos? El mayor problema que tuvieron todos los investigadores de la catedral con anterioridad –como Kenneth John Conant en los años veinte– fue la relación entre los diferentes puntos medidos. ¿Cómo y en qué modo se podría traspasar al interior lo que se observaba en el muro exterior de la catedral? Esto se puede solucionar hoy con una red superior de medición basada en puntos fijos, desde donde nos es posible hacer en cualquier lugar de la catedral observaciones detalladas

Informationssysteme in der historischen Bauforschung, interdisziplinäres Kolloquium BTU Cottbus 23-26.02.2005, Maguncia, 2006.



Sección por el transepto norte y alzado norte de la catedral, S13. Escala original 1:50 (BTU Cottbus 2008).

En algunos lugares del edificio y para ciertos retos como la restauración de la escultura no resulta suficiente el grado de detalle de estos procedimientos. Por encargo de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia hemos empleado un procedimiento nuevo que hasta ahora ha dado buenos resultados en esculturas exentas y obras de la antigüedad: el escaneado con luz rasante. Los escaneados son especialmente apropiados para la planificación y la documentación de trabajos de restauración. A través de los escaneados nos es posible investigar y localizar el lugar en el que se inserían cada escultura y relieve del Pórtico de la Gloria en 3D. Como estos datos encajan exactamente en nuestro sistema de medición, los resultados pueden ser integrados en la planimetría.

Debido a nuestras investigaciones sobre la historia de la construcción, debemos dividir el edificio en plantas, alzados y secciones, como se suele hacer actualmente en proyectos arquitectónicos. Esta disección del edificio en lugares determinados y preestablecidos es necesaria para poder juzgar la construcción: refuerzos murales entre el techo y las bóvedas, partes del edificio desviadas, como por ejemplo, la torre sur, posición exacta de los diferentes pisos, uno sobre el otro, etc.

Es en este momento cuando empieza realmente la investigación del edificio: en un “libro del espacio” –*Raumbuch*, un catálogo adicional a los planos que documenta las observaciones hechas en la superficie de los muros– se deja constancia de todas las observaciones que pudieran ser relevantes para una subdivisión de las partes del edificio en fases particulares. Pueden ser pocas observaciones, en el caso de muros elevados uniformemente, pero en algunos muros se ve inmediatamente que se han efectuado no una sino varias modificaciones profundas. Tales observaciones se pueden hacer prácticamente en cada uno de los tramos murales de la catedral.

Las secciones, las plantas y las observaciones del “libro del espacio” posibilitan dividir cada muro en varios elementos tridimensionales, en pequeñas unidades, por así decir. A estas unidades más pequeñas se les pueden asignar atributos como la pertenencia a una determinada etapa de construcción y podemos poner en relación esas unidades con los bancos de datos, como es el caso de los capiteles o las marcas de cantero. Al finalizar estos trabajos será posible mostrar un modelo tridimensional donde aparezca un determi-

nado tipo de capiteles. La combinación, por ejemplo, con la aparición de determinadas marcas de cantero puede llevar a nuevas interpretaciones. El objetivo es la separación virtual de la totalidad de la catedral en dichas unidades más pequeñas, el aislamiento de restos de determinados períodos de construcción y, finalmente, la reconstrucción de los proyectos, que representaron las bases para cada una de las etapas de construcción.

Primeros resultados

Girola

La zona de la girola no ha vuelto a ser investigada desde Conant. Nuestra nueva sección del transepto norte, con la vista exterior de la girola y la fachada norte de la catedral, muestra que esta parte de la basílica ya fue tapada en la Edad Media por otro edificio y que no se preocuparon por realizar profundas modificaciones. De modo que aquí se conserva la mayor parte de la construcción románica sin modificaciones posteriores, lo que hace que sea especialmente interesante. El alzado nos muestra dos cosas diferentes: la construcción existente sigue un esquema uniforme, desde el transepto hacia el oeste, al cual no se adaptan las anteriores torres occidentales. Sin embargo, en el lado este del transepto, en la zona de la girola, comienzan las irregularidades: aquí se conservan restos de dos hileras de ménsulas. La hilera superior se encuentra en la toda de la nave, un gran número de ménsulas han sido rebajadas y sólo en el lado norte no se molestaron en quitar las ménsulas con sus impostas.

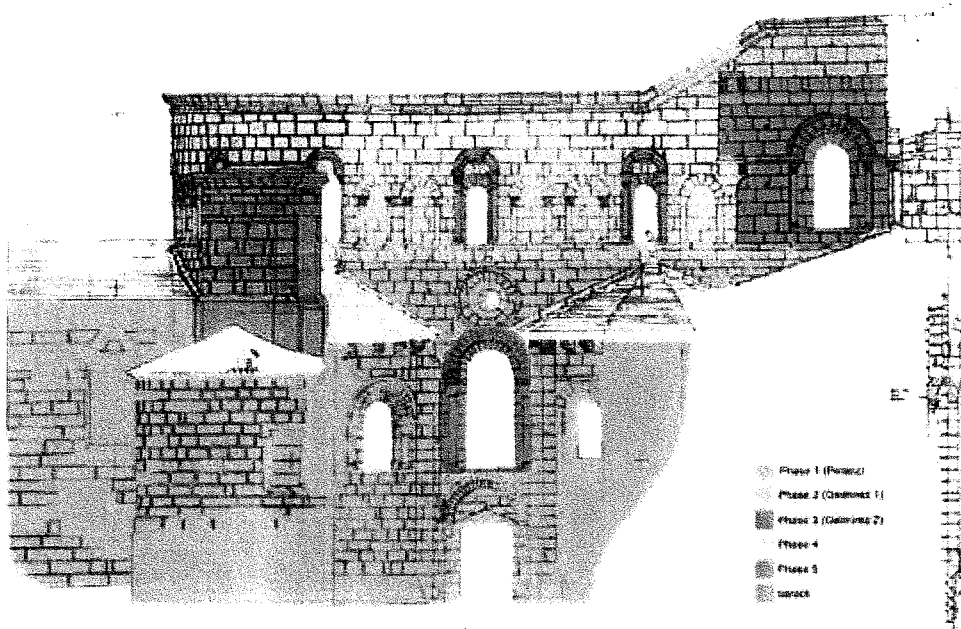
Más abajo, en el deambulatorio, se encuentran restos de una segunda hilera de ménsulas, la cual ha permanecido sin gran consideración en las reflexiones sobre la reconstrucción del edificio, ya que sus ménsulas han sido retalladas. Sin embargo, los restos de las ménsulas se encuentran en toda la zona de la girola, sobre las ventanas, lo que demuestra que los arcos sobre las ventanas fueron construidos con posterioridad. El deambulatorio original poseía un cierre superior coronado de ménsulas con impostas sobre el cual, al igual que en las capillas, suponemos que se apoyaba directamente el tejado. Posiblemente en esta fase todavía no había ninguna ventana, puesto que el muro sobre la capilla era una zona de arcos ciegos. Estas arcadas deberían continuar hacia el oeste, como muestra claramente el comienzo de la última arcada ciega.

De este modo podemos reconstruir por lo menos tres fases¹³:

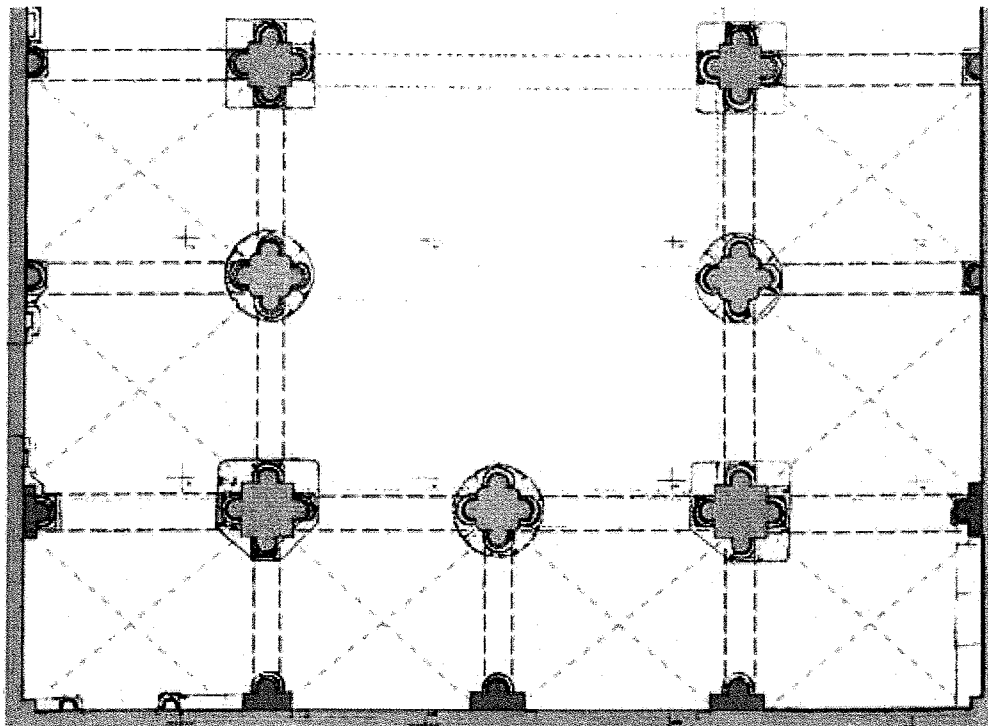
1. Girola con arcos ciegos.
2. Elevación del muro de la girola y retirada del antiguo muro de cierre sobre las ménsulas.
3. Ventanas en algunas de las arcadas ciegas, enmarcadas por columnillas y arquivoltas.

¹³ Las investigaciones de la girola están siendo realizadas por Corinna Rohn. Las observaciones temporales aquí expuestas acerca de las fases constructivas se basan en sus notas.

Autor



Extracto del dibujo S13: Alzado norte de la girola con hipotética diferenciación de las fases constructivas (C. Rohn, K. Rheidt, BTU Cottbus 2008).



Sistema de la planta de la Catedral (A. Münchmeyer, BTU Cottbus 2007).

Los óculos pertenecen a la primera fase. Fueron realizados en cuidada relación con las superficies murales limítrofes.

Aunque todavía estamos en el inicio de la investigación de la parte este de la catedral, a partir de estos primeros resultados podemos decir que no hay una sino dos fases de construcción -la amarilla y la azul clara en el dibujo-, cuyo origen es anterior a la construcción principal de la catedral y que siguen un concepto diferente del resto del edificio. Ambas se distinguen por una girola baja que permite deducir una sección basilical sin tribunas.

La girola se dotó con posterioridad de una tribuna, para la cual serían necesarias las ventanas, seguramente en relación con la elevación de las partes occidentales de la catedral, las cuales desde el principio fueron planeadas con tribunas. Probablemente, cuando Diego Gelmírez fue nombrado obispo continuó la obra de Peláez en la zona del muro este del transepto y de los portales. Quizás en relación con su nombramiento como arzobispo, o inspirado por la poderosa competencia constructiva de Saint-Sernin de Toulouse, Gelmírez decidió la ampliación y elevación de la catedral, lo cual puede verse también en la girola. Esta complicada historia de la planificación y construcción de la parte oriental tendrá que ser modificada o ampliada con más observaciones constructivas del interior del deambulatorio y de las capillas, lo cual es especialmente difícil a causa de los añadidos barrocos.

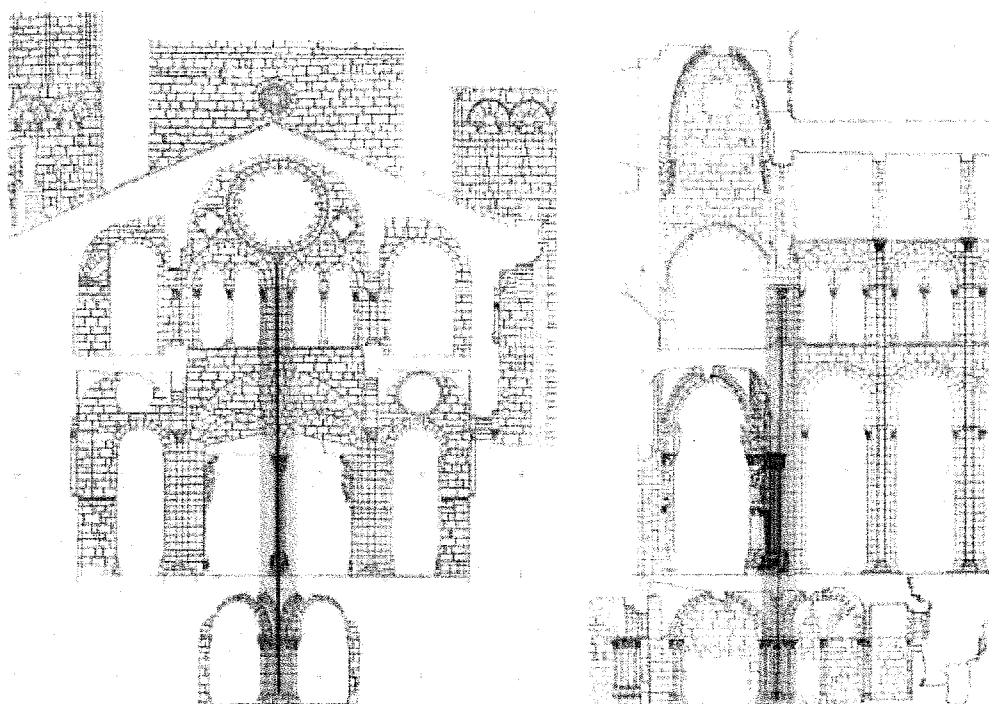
El sistema del transepto y de la nave

La medición de la planta y el análisis de los elementos que la forman han demostrado que el transepto y la nave fueron construidos siguiendo un sistema preestablecido. Este sistema se compone de pilares cuadrados y circulares con semicolumnas adosadas. En los muros laterales aparecen frente a los pilares únicamente semicolumnas. Estos elementos configuran un sistema sencillo, en el cual el ancho de los tramos y los intercolumnios de los pilares son múltiplos del ancho de los pilares. Solamente en la zona de los portales del transepto hay divergencias: aquí las semicolumnas se hallan delante de pilares adicionales y los tramos que preceden al tramo final son un poco más anchos. Este tramo más ancho también existe en la nave central ante el Pórtico de la Gloria. En principio, es una irregularidad respecto a las medidas del resto de los tramos, una particularidad deseada que se repite uniformemente en la zona de los portales. La presencia del citado ensanche del tramo que precede al portal oeste nos permite concluir que también aquí se había proyectado un portal igual a los del transepto. Debido a la posición demasiado cercana de las torres no era factible una solución conforme al sistema. Sin embargo, este sistema ofrecía también soluciones para aquellos lugares en los cuales no se podían hacer capillas ni abrir ventanas: en los compartimentos detrás de los cuales se elevaban las torres. Aquí se construyeron arcadas ciegas para la organización del muro. Esto también ocurre en el último tramo mural que precede al Pórtico, con lo cual, volvemos a tener una solución conforme al sistema. La pregunta sobre qué significado tendría esto para la planificación original del edificio occidental nos lleva al análisis de las partes occidentales con el que hemos comenzado nuestra investigación en el año 2004.

Parte occidental

Las nuevas secciones de la catedral muestran las relaciones entre la cripta -catedral vieja-, el portal occidental -Pórtico de la Gloria- y las tribunas. Salta a la vista que el Pórtico, su parteluz, la tribuna y el pilar central de la cripta no están exactamente en el mismo eje. El Pórtico y su parteluz se encuentran ligeramente desviados hacia el norte y el oeste en relación al pilar de la tribuna y al pilar central de la cripta. Por el contrario, el pilar central de la cripta y el pilar central de la tribuna sí están colocados uno sobre el otro. Además, se asemejan en la forma de las piedras, que a su vez se diferencia de los grandes monolitos utilizados en el portal esculpido. El dorso del Pórtico viene determinado por el gran vano del portal, el cual está enmarcado por un poderoso dintel triangular monolítico. Llama la atención la semicolumna central que se apoya en un modillón estructurado en forma de capitel y hacia el rosetón termina en un capitel cincelado. Una semicolumna tan corta que no toca el suelo no existe en otras partes de la catedral románica.

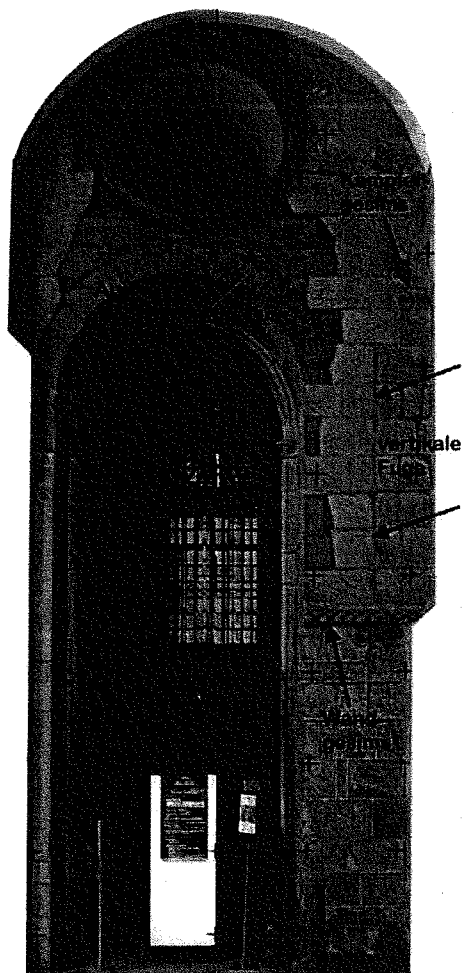
Se pueden observar bien las diferentes fases de construcción en los muros occidentales de las naves laterales. Se reconoce de modo significativo en la irregularidad de las líneas de junta que los óculos o, por lo menos, la parte superior de los portales laterales fueron construidos con posterioridad. Pero tampoco las jambas de los portales laterales, elevados antes que los óculos, muestran el estado original, como se puede ver en las líneas entre dos fases constructivas y los restos de impostas.



Secciones S3 y S1 por las partes occidentales. Escala original 1:50 (BTU Cottbus 2004-2008).

Los resultados de los análisis nos llevan a reconstruir muros cerrados en la parte occidental de los tramos de las naves laterales, en lugar de los actuales portales laterales, los cuales alcanzarían la altura de aproximadamente cuatro metros, correspondiente a la cornisa que recorre la totalidad de la catedral. Según las notables juntas verticales y la línea de impostas, se puede definir una organización mural con arcadas ciegas, que en un principio interpretábamos como ventanas, tal y como ocurre en la zona similar de las Platerías. Respecto a la posición de las torres, basándose en los estudios descritos del sistema proyectado como básico para la catedral y a través del análisis y de la documentación de todos los muros de la parte occidental, nuestra colega Annette Münchmeyer ha podido verificar que en esta zona no había ninguna ventana, sino la misma articulación cegada que se continuó realizando en los muros laterales norte y sur de los tramos más occidentales¹⁴.

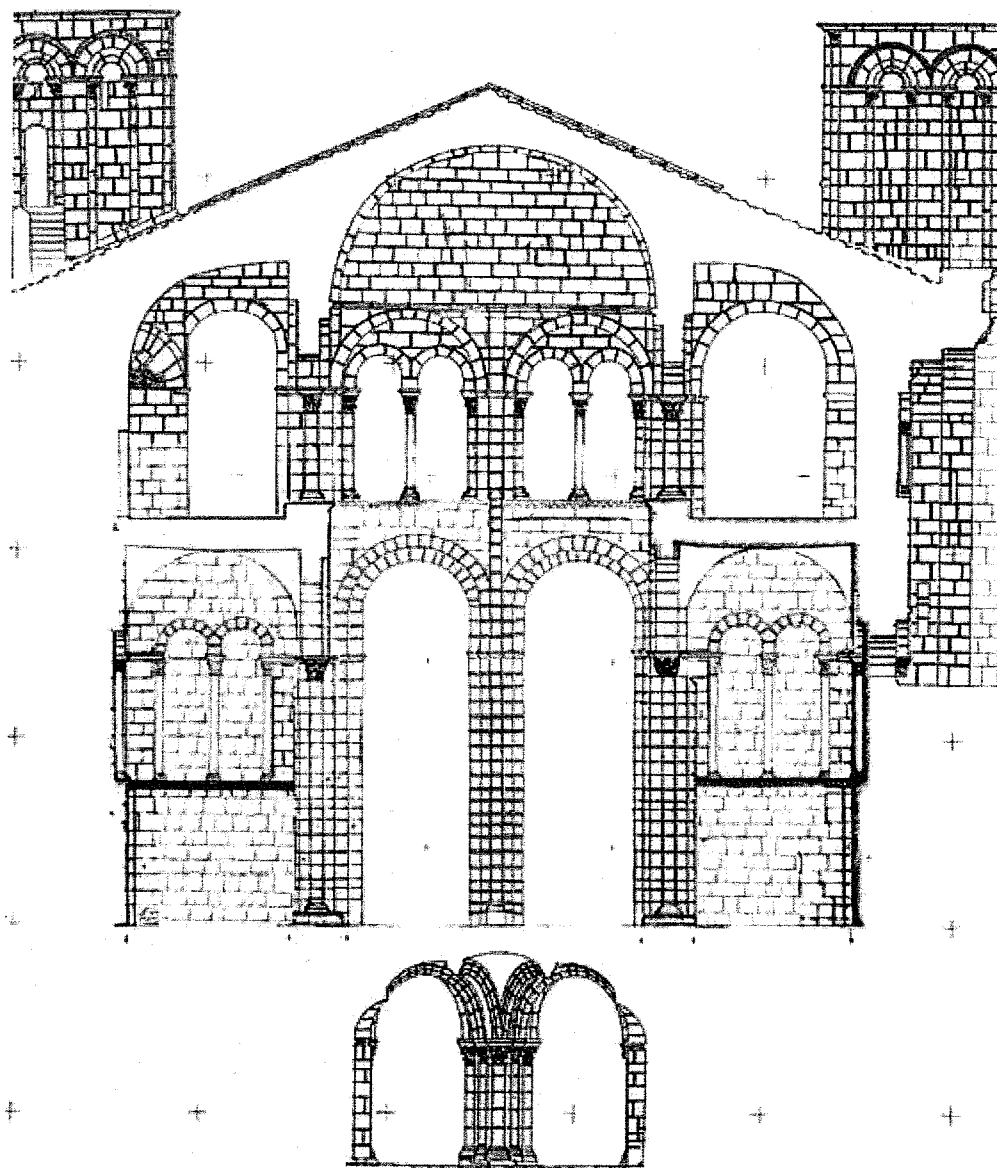
La tribuna occidental, con su doble arcada resaltada en el eje por la semicolumna central, muestra cómo se debe reconstruir la estructura de la planta baja en la nave central. Debía seguir el mismo esquema que se ve en el muro interior del transepto norte y sur. La planta baja estaba constituida por una doble arcada, separada por un pilar fasciculado con una semicolumna adosada que se elevaba en altura hasta la línea superior de impostas. Esta reconstrucción pone en evidencia que, no sólo en los lados sino también en el centro, una gran parte de los pilares que fueron cubiertos por la construcción del Pórtico de la Gloria pertenecen a la primera fase de la parte occidental, anterior al Pórtico, al igual que las tribunas. Con estos resultados se puede reconstruir una primera parte occidental que, con las consiguientes modificaciones en las naves laterales, por lo menos en el lado este, no debería ser diferente a la parte interior de la Puerta de las Platerías.



Tramo W11N1d. Nave lateral norte. Fotogrametría desde el este documentando los vestigios de las primeras fases constructivas (BTU Cottbus 2004).

¹⁴ MÜNCHMEYER, A., *Die romanischen Portale der Kathedrale von Santiago de Compostela. Bauablauf und Bautechnik-Technische Fragen der Veränderung der Portale im 11. und 12. Jahrhundert*, tesina inédita, Potsdam, 2007.

Para la historia constructiva de la catedral es especialmente interesante señalar que la zona del Pórtico de la Gloria tampoco fue construida en una sola etapa. Primero, tal y como muestra una línea en la zona de las tribunas, se construyó tan sólo un arco toral que marcaba la altura de la iglesia, pero sin completarse todavía con la doble arcada. Los capiteles de la tribuna oeste también indican una finalización tardía de la parte occidental y la construcción de las dobles arcadas tal vez sólo se produciría hacia el final del episcopado de Diego Gelmírez, hacia 1140, o incluso más tarde.

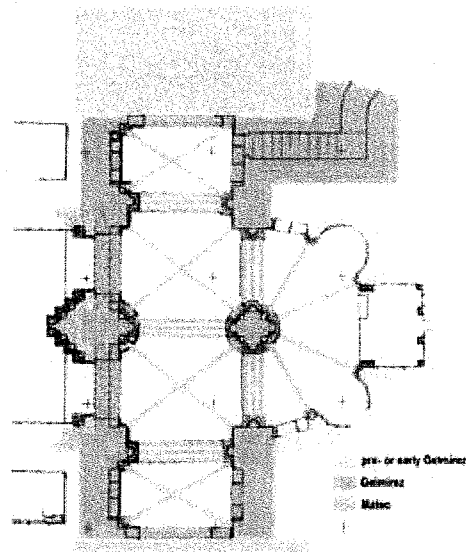


Sección S1. Reconstrucción preliminar del estado alrededor de 1140 (A. Münchmeyer, K. Rheidt, BTU Cottbus 2008).

Igualmente, la observación detallada de la cara interior de la fachada occidental muestra que no es únicamente fruto del barroco, sino que gran parte del muro corresponde al edificio de Gelmírez. Las dos fases se diferencian por el tipo de piedra y el cincelado de la misma. La asignación de una parte sustancial de la parte occidental y su actual fachada al edificio de Gelmírez certifica que el autor del *Codex Calixtinus* no solamente vio la situación de la entrada que describe sino también una fachada occidental. El *Codex* la describe como finamente ejecutada y con un programa escultórico que se encontraba en una parte más alta. Probablemente se colocaron estas esculturas a tanta altura que no se podían distinguir con detalle desde abajo. De todos modos, hemos de pensar que se subía a la fachada occidental a través de una calle estrecha, puesto que tenemos que suponer una estructura de construcciones medievales en el lugar que más tarde ocuparía la plaza del Obradoiro. Todavía no queda claro cómo serían las escaleras de acceso a la fachada y al portal occidental.

La cripta

En la literatura aparece siempre la pregunta relativa a la ubicación cronológica de la cripta. Algunos autores la adjudican a Mateo¹⁵, otros ven en ella un edificio anterior¹⁶. Según nuestras investigaciones, podemos decir que el pilar central, de proporciones muy grandes para la cripta, se construyó en relación con la elevación de un primer edificio occidental en la época de Gelmírez y que, posteriormente, fue integrado en una construcción ya existente. Al menos la parte oriental de la cripta es anterior al proyecto de Gelmírez. Asimismo, podemos afirmar que la parte oriental de la cripta pertenecía a un edificio anterior exento, como parece demostrar la presencia de ventanas en el muro oriental, pues éstas sólo tienen sentido si por ellas podía entrar la luz del día.



Planta de la cripta incluyendo las fases constructivas preliminares (K. Rheidt, BTU Cottbus 2008).

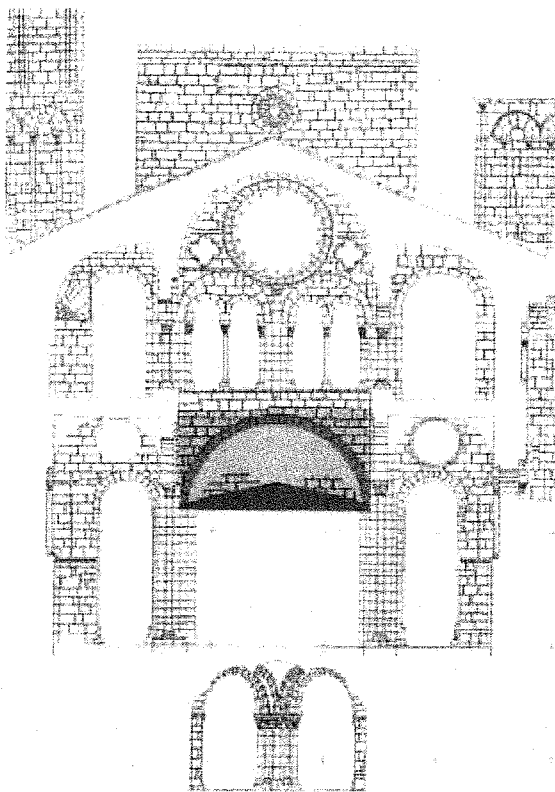
¹⁵ Véanse notas 4-8.

¹⁶ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia...*, op. cit., vol. 5, Santiago de Compostela, 1902, p. 12; CONANT, K.J., *The early architectural...*, op. cit., pp. 30-31; CHAMOSO LAMAS, M., GONZÁLEZ, V., REGAL, B., *Galice romane*, La Pierre-qui-Vire (Yonne), 1973, p. 195; PITA ANDRADE, J. M., "La Arquitectura Rómanica", *La catedral de Santiago de Compostela. IX Centenario de la Catedral de Santiago de Compostela. Año Santo de 1976*, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Barcelona, 1977, p. 94; WATSON, C.: "A Reassessment of the Western Parts of the Romanesque Cathedral of Santiago de Compostela", *Journal of the Society of Architectural Historians*, 59, 2000, pp. 502-521.

A la parte construida durante el episcopado de Gelmírez pertenece el “transepto” de la cripta, como se puede apreciar en la cesura, la cual se insirió posteriormente entre los muros de las dos torres. Esta edificación transversal debía soportar las nuevas partes occidentales y ser accesible solamente a través de las escaleras laterales, lo que ha llevado a una parte de los investigadores a pensar que fue Mateo quien construyó la cripta con las bóvedas de ojiva y los capiteles. Si se miran los nervios desde abajo es evidente que las piedras no son continuas, sino que tienen dos partes de forma alternativa como es habitual en los arcos torales. Esto demuestra que los nervios fueron retallados con posterioridad sobre antiguos y sencillos arcos torales. También los nervios diagonales fueron fijados posteriormente bajo las bóvedas existentes. Mateo reddecoró más tarde la cripta y quizás también reestructuró la entrada, posiblemente utilizando parte del antiguo portal occidental, pero no la volvió a construir de nuevo en su totalidad.

El portal occidental

La fase siguiente de la actividad constructiva se adjudica en general al Maestro Mateo, pero tampoco esta fase, cuya parte más importante es el Pórtico de la Gloria, es única. La reconstrucción de la primera fase de la parte occidental, ejecutada durante el



Sección S1. Estado del dintel triangular sin parteluz alrededor de 1188 (A. Münchmeyer, BTU Cottbus 2008).

episcopado de Gelmírez, muestra que la realización del Pórtico de la Gloria supuso una drástica intervención en la construcción existente. Sólo para colocar el dintel triangular de granito, el cual debía cubrir el amplio vano de 7,25 m, tuvo que ser apoyado el piso de las tribunas. En esta fase constructiva lo más importante debió ser la colocación del poderoso dintel, que se puede considerar como una importante proeza técnica, ya que solamente su cincelado en la cantera y su transporte a la catedral debieron causar gran sensación. Probablemente se habría proyectado un portal sin parteluz, de modo que esta inmensa pieza estaría completamente a la vista, al menos por su parte posterior.

A menudo hay daños en el edificio que nos aportan conocimientos sobre su historia: la rup-

tura del poderoso dintel triangular se produjo después de la construcción del parteluz, y es una consecuencia tardía de la introducción de ese pilar bajo el propio dintel, pues al colocar el dintel uno de los dos pilares laterales impedía que se pudiera caer. Probablemente la colocación del pilar y la ruptura del dintel conllevaron la construcción adicional de los dos pequeños arcos en la parte posterior del Pórtico, mientras que hasta el momento de construcción de los arcos menores el gran dintel se mostraba libre, como un signo particular de la gran prestación técnica en la construcción del Pórtico.

De este modo, entre 1175 y 1520, podemos observar hasta cinco etapas diferentes en la construcción de la parte occidental de la catedral, en las cuales los arquitectos incluían en sus proyectos las partes terminadas por sus predecesores, si bien modificando a veces intensamente sus conceptos. Dichas fases serían:

1. Piso inferior de la torre y parte oriental de la cripta.
2. "Transepto" de la cripta y parte occidental, inicialmente sin doble arcada en las tribunas, en tiempos de Gelmírez.
3. Posterior construcción de la doble arcada y remate de la parte occidental, en tiempos de Gelmírez.
4. Montaje del dintel triangular y primer programa escultural del tímpano.
5. Parteluz y nueva redacción del Pórtico, montaje de la bóveda de crucería y reestructuración de la cripta.

Todavía después –aunque probablemente en época medieval– se rompió el dintel por la colocación del pilar.

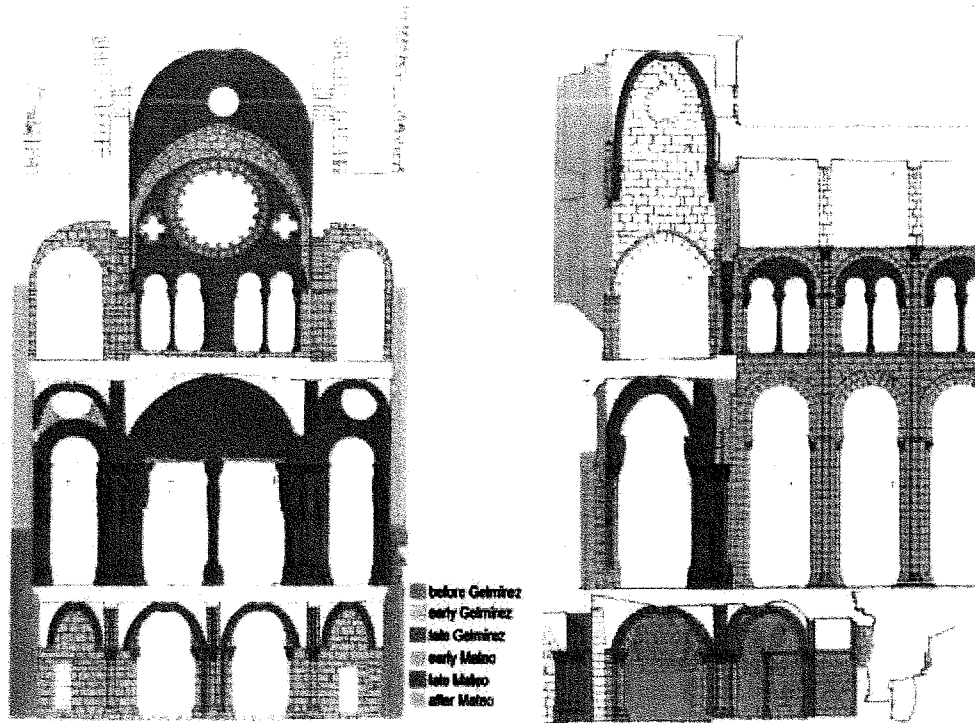
Los resultados de las investigaciones que hemos realizado hasta ahora son provisionales e incompletos. Pero lo que sí podemos adelantar es que su repercusión en la historia de la catedral hasta ahora conocida es sustancial, lo que conducirá a una reinterpretación y amplia modificación de las fuentes e, incluso en parte, a una completa renovación.

Investigaciones histórico-artísticas y consiguientes conclusiones

De los primeros resultados de nuestras investigaciones se derivan tres temas principales para la historia del arte:

1. La relación entre el cambio de sistema de la girola al transepto y a la nave, el papel que jugaron Saint-Sernin de Toulouse y el nuevo edificio de Cluny III.
2. La clasificación de las diferentes fases de la parte occidental.
3. El análisis de la plástica mural en los diferentes portales y en los capiteles.

Para dar otro enfoque a nuestras reflexiones, investigamos todas las fuentes relacionadas con la construcción de la catedral, de manera especial la *Historia Compostelana*, la *Concordia de Antealtares* y el *Codex Calixtinus*. Junto a la *Crónica de Gervasio de Canterbury* sobre la nueva construcción de la catedral de Canterbury, la descripción arquitectónica del *Codex Calixtinus* debe ser considerada como una de las más claras descripciones arquitectónicas del siglo XII, con un importantísimo significado para nosotros.



Secciones S2 y S3 incluyendo las fases constructivas preliminares (K. Rheidt, BTU Cottbus 2008).

El análisis del edificio nos permite reconstruir un primer macizo occidental, el cual, con las modificaciones en las naves laterales, debía presentar un aspecto semejante al muro interior de la Puerta de las Platerías en el transepto sur. Esta reconstrucción de una primera parte occidental, que en su disposición general era comparable con los dos portales del transepto, puede corroborarse en las fuentes escritas. En el *Codex Calixtinus* se menciona: “Esta basílica tiene tres pórticos principales y siete pequeños: uno que mira al poniente, es decir, el principal; otro al mediodía y otro, en cambio, al norte; y en cada pórtico principal hay dos entradas y en cada una dos puertas”¹⁷. Esta descripción muestra también con qué fuerza observaron las fuentes contemporáneas la uniformidad de la iglesia y su sistema de tramos. El motivo para este cambio de sistema en la parte occidental sólo podía ser la posición demasiado cercana de las torres. Ello condujo a la construcción de unos tramos laterales dema-

17 “Tres portales principales et septem paucos habet eadem ecclesia; unum qui respicit ad occidentem, scilicet principalem et alium ad meridiem, alterum vero ad septemtrionem. Et in uno quoque portali principali duo sunt introitus et in uno quoque introitu, due porte habentur”; HERBERTS, K., SANTOS NOIA, M. (ed.), *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Santiago de Compostela, 1999, V, 9; MORALEJO, A., TORRES, C., FEO, J. (trad.), *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, revisada por MORALEJO, J.J., GARCÍA BLANCO, M.J., Santiago de Compostela, 2004, V, 9, p. 592.

siado estrechos en el nártex, sin casi ninguna relación de conformidad con los tramos limítrofes orientales. Según los resultados de los estudios, al oeste se debe reconstruir delante de los portales laterales un nártex separado sobre el cual las tribunas reproducen la situación que se observa en el transepto.

Esta reconstrucción se apoya también en la descripción de los pilares de la nave recogida en la citada guía del peregrino: “Estas tres naves principales llegan hasta el techo de la iglesia, y las seis naves pequeñas sólo alcanzan hasta las medias cindrias [las columnas pareadas de las tribunas] [...]. En la nave mayor hay 29 pilares, 14 a la derecha y otros tantos a la izquierda, y hay uno dentro entre las dos puertas [...] que separa los ciborios”¹⁸. Un pilar central y a cada lado 14 pilares dan la medida hasta el inicio del deambulatorio.

Todos estos resultados dan lugar a las siguientes consecuencias en el aspecto y el progreso de las obras del edificio durante el episcopado de Gelmírez:

1. El edificio de Gelmírez fue finalizado en gran medida, según lo descrito en el *Codex Calixtinus*. Tuvo un primer portal occidental que, en cuanto a la forma, se aproximaría a los portales del transepto y que se elevaría por lo menos hasta la zona de las tribunas.
2. Las diferencias de dimensiones del nártex occidental, de la nave y del transepto se originan por la situación de las torres, probablemente cimentadas ante los antiguos muros defensivos, la torre de Cresconio, en relación con un primer proyecto coetáneo a la primera fase de construcción de la girola antes de 1087, siendo ésta la causa de que no se correspondan con el sistema de la nave.
3. Tras la demolición de los muros de la ciudad, se continuaron construyendo los tramos occidentales, que se habrían comenzado posiblemente también por el oeste. En el actual estado de nuestras investigaciones, queda abierta todavía la cuestión de si las partes superiores estarían ya terminadas o abovedadas. La fachada misma podría haberse levantado entre las dos partes inferiores de las torres ya antes del derribo de los muros. Esto explicaría la peculiar ruptura en el interior de la nave. La localización temporal para la primera construcción occidental y el primer portal oeste debería establecerse en la horquilla de 1122 y 1124 –finalización de la obra general según el libro V del *Codex Calixtinus* y la *Historia Compostelana*, III, 1-) y aproximadamente entre 1140 y 1145 –fecha de la redacción del *Codex Calixtinus*–.
4. La reconstrucción provisional del primer portal se apoya también en el libro V del *Codex Calixtinus*, cuyo autor describe más detalladamente el portal en el capítulo 9: “La puerta occidental, que tiene dos entradas, aventaja a las otras puertas en belleza, tamaño y arte. Es mayor y más hermosa [*maior et pulchrior*]

¹⁸ “In maiori navi, triginta unus minus pilares habentur, quatuordecim ad dexteram, totidemque ad levam, et unus est inter duos portillos deintus, aduersus aquilonem, qui ciborios separat”; HERBERTS, K., SANTOS NOIA, M. (ed.), *Liber...*, op. cit., V, 9; MORALEJO, A., TORRES, C., FEO, J. (trad.), *Liber...*, op. cit., V, 9, pp. 590-591.

que las otras y está admirablemente labrada, con muchos escalones por fuera [*multisque gradibus deforis*], y adornada con diversas columnas de mármol, con distintas representaciones y de varios modos; está esculpida con imágenes de hombres, mujeres, aves, santos, ángeles, flores y labores de varias clases¹⁹.

La descripción sumaria del programa escultórico, así como la puesta en relieve de unas pocas escenas iconográficas, como la Transfiguración, ha llevado a la crítica a interpretar el portal o bien como incompleto o bien como fruto de la fantasía. Después de los resultados de los estudios realizados esto es impensable.

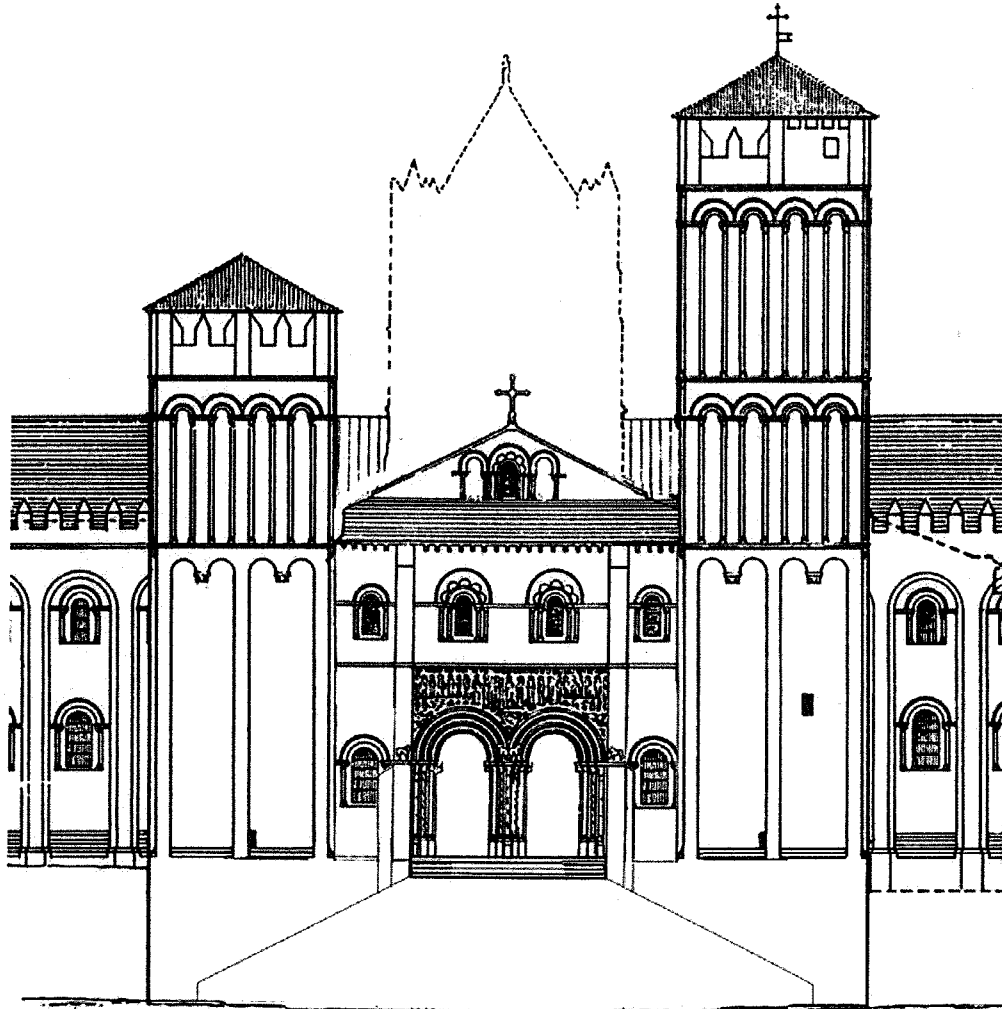
El *Codex Calixtinus* continúa diciendo: “Sin embargo, arriba se representa, admirablemente esculpida, la Transfiguración del Señor, cual se realizó en el monte Tabor²⁰. Según esta clara descripción, los que estarían representados serían Cristo, Moisés y Elías, sobre ellos el Dios Padre y algo más lejos los apóstoles Juan, Santiago y Pedro, los primeros a los que Cristo reveló su sacrificio. Todo ello estaba, desde el punto de vista artístico, finamente ejecutado: “mirabiliter sculpitur”. Lo que significa “[en la parte de] arriba [*sursum*]”, es difícil de interpretar; posiblemente existía una ordenación a modo de friso sobre los portales, como se ve hoy en la Puerta de las Platerías. La falta la descripción de los tímpanos, que sin embargo se describen en los otros portales de la catedral, indica o bien que todavía no estaban finalizados, o que simplemente no existían. En cualquier caso, fragmentos de este portal occidental se encuentran hoy insertados en la Puerta de las Platerías. A este hecho ya se han referido Marcel Durliat y más recientemente Manuel Castiñeiras²¹. Como relieve angular reconocemos a Moisés con los cuernos, el cual es mencionado en la descripción del portal oeste²². La placa de mármol ha sido notablemente remodelada para adaptarla a su nuevo lugar de emplazamiento. Sobre Moisés se encuentra Abraham como resucitado. La inscripción a su izquierda –SVRGIT HABRAHAM DE TVMVLO– explica la escena. En el borde superior del sepulcro –*tumulus*– se encuentra una inscripción sobre el mismo tema: TRA[N]SFIGV[RATI]O IHESV –Transfiguración de Jesús–. No hay duda alguna de que se trata del programa del primer portal occidental. Las placas de dicho portal habrían sido trasladadas a la Puerta de las Platerías para ocupar un lugar similar. Con la pala-

19 “Porta occidentalis habens duos introitus, pulcritudine, magnitudine et operatione alias transcendit portas. Ipsa maior et pulcrior aliis habetur et mirabilis operantur, multisque gradibus deforis, columnisque diversis marmoreis, speciebusque variis et diversis modis decoratur, hominibus, feminis, animalibus, avibus, sanctis, angelis, floribus, diversisque generum operibus sculpitur”; HERBERTS, K., SANTOS NOIA, M. (ed.), *Liber..., op. cit.*, V, 9; MORALEJO, A., TORRES, C., FEO, J. (trad.), *Liber..., op. cit.*, V, 9, p. 598.

20 “Sursum tamen dominica Transfiguratio qualiter in monte Thabor fuit facta”; *ibidem*.

21 DURLIAT, M., *La sculpture romane de la route de Saint-Jacques*, Mont-de-Marsan, 1990, 327, pp. 340-342; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M.A., “Platerías: Función y decoración de un Lugar Sagrado”, *Santiago de Compostela. Ciudad y peregrino. Actas del VI Congreso Internacional de Estudios Xacobeos, Santiago de Compostela 1999*, Santiago de Compostela, 2000, p. 291. La reconstrucción se complica porque en la descripción del portal sur –HERBERTS, K., SANTOS NOIA, M. (ed.), *Liber..., op. cit.*, V, 9; MORALEJO, A., TORRES, C., FEO, J. (trad.), *Liber..., op. cit.*, V, 9, p. 598– se menciona una fila de apóstoles de mármol blanco, fila en la que Petrus se halla a la izquierda del Señor y Santiago a la derecha, como se puede ver *in situ*. Debe investigarse si los otros fragmentos de mármol pertenecen al primer portal occidental.

22 Esta iconografía se basa en una traducción errónea de la *Vulgata*.



Reconstrucción hipotética del alzado norte de la Catedral alrededor de 1140. Basado en: K. J. Conant 1983, il. I y IV (K. Rheidt, BTU Cottbus 2008).

bra *sursum* se denominaría, así pues, el lugar sobre los tímpanos con un eje central y una enjuta entre los arcos de ambos portales.

En el momento de la redacción final del texto del *Codex Calixtinus*, en los años cuarenta, las partes más importantes de la catedral ya estaban terminadas. Se describen las tribunas como accesibles y la impresión del espacio como armónico. Nada parece indicar aquí que faltasen uno o dos tramos de la nave²³. Incluso el recuento de veintinueve pilares en la nave es correcto y se corrobora con las observaciones arqueológicas del edificio. Los resultados de los estudios disipan cualquier duda de que la fachada

²³ WARD, M., *Studies...*, *op. cit.*, p. 5.



Portal occidental y galilea de Cluny III (J. B. Lallemant alrededor de 1773 publ. en: K. J. Conant 1968, il. 27).

occidental, por lo menos hasta la altura de las tribunas, incluidas las dos partes inferiores de las torres, ya tenía que estar terminada en este momento.

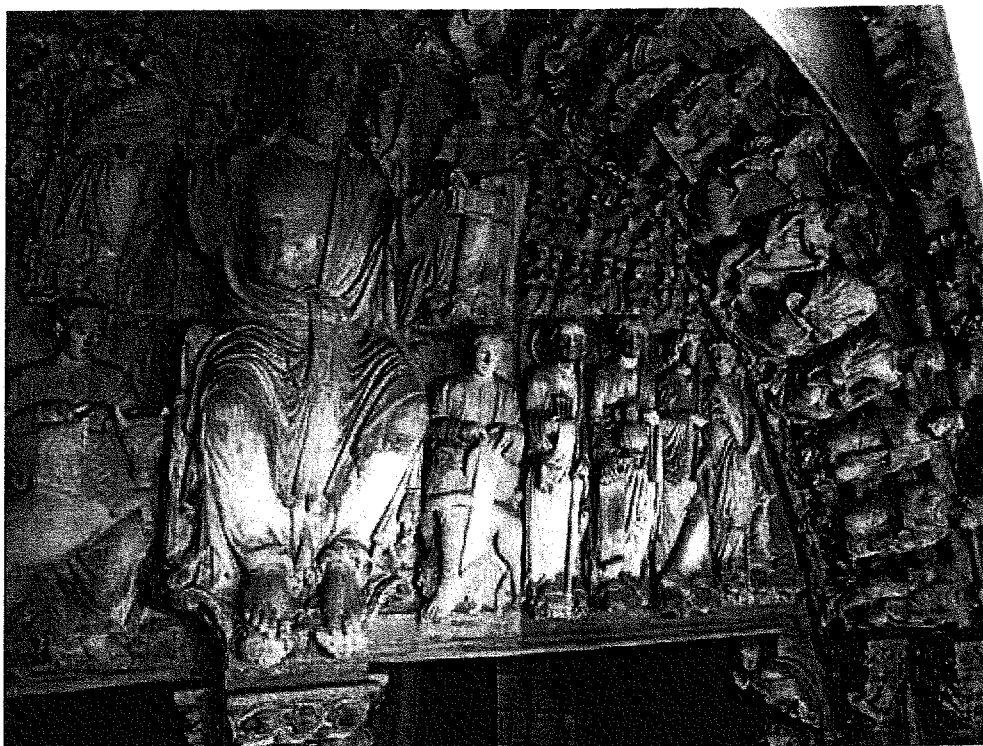
Sólo después de la construcción del arco de descarga sería posible suprimir el pilar central del muro occidental de la nave central y construir el poderoso dintel triangular de granito. Éste debía cubrir la nueva abertura de 7,25 m de ancho del portal occidental. Partimos de la base de que en una primera fase esta abertura fue concebida sin un parteluz porque, de otro modo, no se habría hecho el dintel en un solo monolito, tan grande y tan difícil de transportar hasta el portal oeste. La comparación con Sainte-Madeleine de Vézelay muestra una solución diferente, a saber, dos dinteles trabajados separadamente descansan sobre un parteluz. Este no es el caso de Santiago. Que espacios de tal envergadura eran posibles y que un portal de proporciones correspondientes a tales dimensiones era oportuno lo muestra el portal occidental de Cluny III, de diámetro algo menor unos -6,5 m-, el cual se sostenía sin parteluz. En este contexto, se plantea la pregunta sobre la influencia general de Cluny tras la terminación de su Galilea hacia 1130-1150.

En el momento de la colocación de los relieves en el tímpano se recortó y se superpuso toscamente la estrecha franja frontal del dintel. Esto indica una separación cronológica entre la colocación del dintel, el programa figurativo y las jambas. El modo en que están cincelados los relieves del tímpano muestra que al principio se había planeado otra disposición y que tenían menores proporciones, a la manera de Vézelay y Cluny III. Por lo tanto, hay que pensar que -al igual que en la arquitectura- también existieron dos fases constructivas en la parte principal del Pórtico. Probablemente se habría proyectado un portal sin parteluz, de modo que esta inmensa pieza estaría completamente a la vista, al menos en su parte posterior. El parteluz, la figura de Cristo y la nueva redacción del programa escultórico se incluirían en una segunda fase que nos conduciría al estado actual.

Para la colocación del dintel contamos con la famosa inscripción cincelada directamente en el mismo que nos da la fecha clave del año 1188: "En el año de la Encarnación del Señor, 1188, era MCCXXVI, a 1° de Abril, fueron asentados los dinteles del Pórtico principal de la iglesia del bienaventurado Santiago, por el maestro Mateo, que dirigió la obra desde los cimientos"²⁴.

Si tomamos la inscripción al pie de la letra, festejaría contemporáneamente la terminación del nártex y la colocación del dintel. No se habla de un escultor Mateo, sino de un maestro de obras -*magister operis*-, el cual tendría, al menos desde 1168, el puesto de maestro, ya fuera un arquitecto o, posiblemente, un encargado de la fábrica. En 1168 se menciona su nombre por primera vez al recibir del rey Fernando II de León

24 "Anno ab incarnatione Domini M°C°LXXX°VIII° era I°CC°XX°VI die kalendae aprilis superliminaria principalium portaliū ecclesie beati Jacobi sunt collocata per magistrum Matheum qui a fundamentis ipsorum portaliū gessit magisterium"; transcripción basada en BUSCHBECK, E., *Der Pórtico de la Gloria von Santiago de Compostela*, Berlín, Viena 1919, p. 10; traducción según LÓPEZ FERREIRO, A., *El Pórtico de la Gloria, Platerías y otras puertas de la Basílica*, Santiago de Compostela, 1999, p. 111.



Tímpano del Pórtico de la Gloria (R. Wiczorek, BTU Cottbus 2007).

una renta vitalicia de cien monedas de oro: “en modo que tengas a disposición para tu sustento 100 monedas de oro al año. Este sueldo, este regalo, te lo doy yo. Lo tendrás durante toda tu vida, para que los trabajos de Santiago y, en consecuencia, tu persona vayan mejor”²⁵. El privilegio muestra manifiestamente el inmenso interés del rey Fernando por impulsar los trabajos o remodelaciones del edificio bajo patrocinio real.

Llama la atención que los ángeles-ménsula del interior de las jambas invadan el campo de la inscripción, lo cual indica que tuvieron que ser colocados allí con posterioridad. Por otro lado, el hecho de que la inscripción se haya realizado en dos partes demuestra que en ese momento ya se había proyectado el parteluz, lo cual podría ser un indicio de que la inscripción se realizó poco después de la colocación del dintel. Así pues, el espacio temporal en el que nos movemos para la finalización del portal, el programa escultórico y el nártex con las bóvedas de ojiva se sitúa entre la colocación del dintel, la terminación de la estructura del nártex en el año 1188 y la consagración en 1211. El programa figurativo del tímpano constituiría un nivel más. Las estatuas de las jambas, un segundo nivel, que se situaría hacia 1200 o poco después.

²⁵ “Centum moravotinos per unumquemque annum. Hoc munus, hoc donum do tibi omni tempore vitae tuae semper habendum, quatenus et operi sancti Iacobi, et tuae inde personae melius sit”; *idem*, p. 151.

¿Por qué substituyó el Pórtico a otro portal que no debía tener más de cincuenta o sesenta años? Tampoco podemos dar una respuesta definitiva a esta pregunta. En todo caso, y esto fue tratado por Serafín Moralejo, el programa actual se explica en relación con la liturgia del Viernes Santo y de la Pascua, una síntesis escénica que adquiere toda su amplitud con las procesiones²⁶. Al mismo tiempo, se levantan en el último cuarto del siglo XII portales historiados con grandes figuras, como sucede en Arles o en Saint-Gilles, los cuales, a pesar de su estilo antiquizante, dieron vida a un nuevo concepto figurativo todavía desconocido en la Ile-de-France. En este contexto, es obvio que en Santiago querían un modelo actual y moderno de programa escultórico para el portal occidental.

El hecho de que el Pórtico tuvo un gran eco en su época lo demuestra, por ejemplo, la Porta Picta de la catedral de Lausanne, así como las figuras de la Puerta Aurea de Freiberg en Saxonía (Alemania). Sobre la función y la valoración del Pórtico de la Gloria y de su escultura, así como sobre su recepción en Europa, hemos de seguir reflexionando en el futuro.

26 MORALEJO, S., "El 1 de abril de 1188. Marco histórico y contexto litúrgico en la obra del Pórtico de la Gloria", VILLANUEVA, C. (ed.), *El Pórtico de la Gloria. Música, arte y pensamiento*, Santiago de Compostela, 1988, pp. 19-36.